

CHILE SE ATREVE

ORREGO
PRESIDENTE

IDEAS PARA UN CHILE MEJOR

Nos han preguntado por qué insistir en una candidatura presidencial, nos han tratado de convencer de que el esfuerzo no vale la pena, de que ya no hay nada nuevo que decir.

Nosotros creemos, en cambio, que Chile ha cambiado mucho en estos años, y que requiere de un esfuerzo mayor y nuevos liderazgos para responder a las necesidades, las esperanzas, las urgencias y los sueños de los chilenos.

En este texto breve, queremos compartir algunas ideas que un grupo enorme de personas ha estado pensando y trabajando, y desde las que queremos proponer a todos, un Chile diferente, mejor, con más espacios y oportunidades, con más respeto y oportunidades, con más inclusión y humanidad.

Sabemos que el camino es duro, pero estamos convencidos de que este es el momento de levantar la voz, de poner nuestras ideas al frente, de conversar de cara a los chilenos, para construir juntos el Chile de todos.

*Este documento es una invitación al diálogo, desde nuestras diferencias y nuestro destino común, para trabajar con fuerza en los cambios que Chile requiere. Estoy seguro, que frente a los desafíos y las dificultades, no podemos seguir esperando, se requiere audacia y valentía, romper paradigmas, vencer la tiranía de los promedios y la dictadura de la falta de alternativas. Se requiere el valor de asumir la responsabilidad y la tarea que cada uno de nosotros tiene frente al futuro. Y estoy seguro de que este es el momento: **Chile se atreve.***

Claudio Orrego



Chile se atreve a ampliar la participación y la democracia

La política es, antes que nada, la forma más básica en que nos organizamos para resolver nuestros problemas comunes. Nos permite administrar pacíficamente nuestras diferencias, regular nuestros desacuerdos y también promover los necesarios consensos para el progreso individual y colectivo. Cuando la política se deteriora, lo primero que se lesiona es la confianza social y la convicción de que a través de ésta, podemos transformar la vida de aquellos que viven una situación objetivamente injusta.

En el mundo y en nuestro país atravesamos por uno de los periodos más difíciles para la política y el servicio público. El primer instinto, quizás el camino más fácil, es tomar distancia de los acontecimientos, fustigar a las autoridades o a la clase dirigente, como pretendiendo que de esa manera podremos sortear un problema que cada día de hace más grave y profundo. El descrédito de la política y la falta de confianza en quienes la ejercemos, es un problema que requiere una urgente acción por parte de todos.

Es el momento de la visión, grandeza y coraje.

Reivindicamos con fuerza y convicción que hoy se requiere más y mejor política, una donde se reflejen los anhelos y sueños de la gran mayoría de nuestros compatriotas. Nuestro compromiso es con una política de verdad al servicio de los ciudadanos, capaz de escuchar y ponerse en el lugar del otro; abierta y transparente en el diálogo entre quienes pensamos diferente, flexible y generosa para alcanzar acuerdos que beneficien a la mayoría, firme y valiente para defender a todos los miembros de la sociedad. Audaz para soñar y eficiente para cumplir con lo que prometemos.

Proponemos:

- Mejorar la responsabilidad y la renovación de las autoridades: terminar con el sistema binominal, limitar la reelección de alcaldes y parlamentarios y exigir transparencia y rendición de cuentas.
- Devolver el poder a las personas en las regiones y comunas. Elección de Intendentes y CORES
- Facilitar la convocatoria ciudadana de plebiscitos comunales.
- Aumentar y mejorar la distribución de recursos entre las organizaciones de la sociedad civil, aumentando a 10 mil millones el Fondo de la Ley 20.500 y reinstaurando el Fondo Mixto para todas las donaciones a instituciones sin fines de lucros sujetas a beneficios tributarios.
- Servicio Público País: Convocar a cientos de jóvenes profesionales y técnicos al servicio público, en las comunas y regiones más alejadas y necesitadas.
- Crear el Defensor de la Ciudadanía, con una estructura similar al SERNAC, su rol será el de proteger a los ciudadanos frente a las faltas y abusos del Estado.
- Reponer la educación cívica en las escuelas.

Chile se atreve a tener un sistema económico justo y al servicio de las personas

Chile no resiste más un sistema económico que muestra buenos indicadores económicos, pero donde el esfuerzo de todos se queda en pocas manos, muy pocas. Las mismas manos de siempre. Un Chile que ha aumentado nuestra riqueza pero no nuestra felicidad. Vivimos para trabajar y pagar deudas, en lugar de trabajar para vivir bien y compartir la felicidad con quienes queremos.

Muchas empresas y empresarios, y también muchos dirigentes políticos, han olvidado que la desigualdad no es sólo un efecto moralmente injusto de un desarrollo inequitativo, sino que es la fuente de la desconfianza, del desencanto, la violencia y la rabia, de la desafección y la falta de compromiso.

La tiranía de los promedios nos ha llevado a pensar que el Ingreso per cápita, las tasas de desempleo, el crecimiento y la inversión son números que esconden la realidad de cientos de miles de compatriotas que no tienen acceso a los beneficios de nuestro desarrollo.

La dictadura de la falta de alternativas es la que nos hace creer que así son las cosas, que esta es el único camino para crecer. Estamos seguros de que Chile cuenta con las condiciones para un modelo de desarrollo a escala humana, que acoja y brinde oportunidades a todos, que fomente la innovación y el emprendimiento en todos los niveles, que premie el esfuerzo y la audacia, que distribuya con justicia los beneficios, para que cada chilena y chileno tenga las condiciones de vida digna que como sociedad podemos darnos.

Proponemos:

- Efectuar una verdadera reforma tributaria, que termine con la elusión injustificada, que permita un crecimiento equitativo y que permita que el país cuente con los recursos necesarios y razonables para brindar oportunidades a todos.
- Eliminar el FUT y revisar la tributación en base a renta presunta que no se justifique.
- Simplificar la tributación de las PYMES, cerrando espacios de elusión para las grandes empresas y personas más ricas.
- Fortalecer la Fiscalía Nacional Económica aumentando sus recursos humanos y financieros de manera que pueda pararse de igual a igual frente a las grandes corporaciones.
- SERNAC 2.0 que tenga atribuciones para sancionar efectivamente a quienes perjudican a los consumidores, y no sólo mediar.
- Reforzar el trabajo de la CORFO: reponer la política de clústeres y desarrollar estrategias de apoyo a medianas y pequeñas empresas. Facilitar y premiar la innovación y el emprendimiento, la creación de empleo, de manera que todo el que quiera contribuir al desarrollo de Chile, encuentre reglas claras y justas. Menos burocracia y mayores incentivos.



Chile se atreve a una ofrecer educación de calidad para todos

Chile está en deuda con su educación. Hemos aumentado la inversión, la cobertura y las condiciones de aprendizaje, pero nuestros resultados educativos están todavía muy lejos de lo que el país necesita, y peor aún, de lo que nuestros hijos e hijas merecen. Tenemos un sistema altamente segregado, que no favorece la integración social, el mérito ni la movilidad.

El acceso a la educación temprana es el mejor antídoto contra la baja autoestima, la frustración, la falta de empleos de calidad, la delincuencia, el abuso de drogas y alcohol, el embarazo precoz y muchas enfermedades. Hoy invertimos menos de lo necesario y apenas el 30% de las familias más pobres acceden a la educación preescolar.

La educación escolar básica y media, especialmente la educación técnico profesional, muestra un desajuste brutal con los intereses y condiciones de cada estudiante, y también con las necesidades y demandas de la sociedad y las empresas. La educación superior está mal financiada y pone poco énfasis en la necesidad de Chile de contar con más y mejores técnicos medios y de formación superior.

El compromiso educativo de Chile debe ser el de brindar oportunidades para el aprendizaje desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida. No basta con que niñas, niños y jóvenes estén en las escuelas. Necesitamos que en ella encuentren un espacio significativo para el aprendizaje, para el desarrollo personal, para la construcción de habilidades para la vida y la ciudadanía.

Proponemos:

- Terminar con la segregación producida por el sistema de financiamiento compartido, aumentando proporcionalmente la subvención escolar.
- Aumentar cobertura de Salas Cunas y Jardines infantiles para niñas y niños de 0 a 3 años a 60% para los tres primeros quintiles y avanzar significativamente en la universalización del Pre kínder y Kínder.
- Asegurar el acceso a recursos educativos actualizados y de calidad a todos los docentes y estudiantes, distribuyendo una Tablet a cada uno, con sistemas y servicios educativos apropiados.
- Establecer un puntaje mínimo en la PSU para acceder a la carrera de pedagogía de 550 puntos ponderados y la Habilitación Docente obligatoria para el 100% de los docentes que ingresan a la educación con financiamiento público.
- Establecer la educación superior gratuita para todos los estudiantes que finalicen la enseñanza media con notas en el 10% superior de sus establecimientos.
- Asegurar la gratuidad de la educación superior técnico-profesional para todos los estudiantes, y un sistema de financiamiento diferenciado, que permita el acceso a la educación superior a todos los estudiantes con mérito.
- Crear un Consejo público-privado de la educación técnico-profesional, que sea responsable de alinear educación secundaria, superior y el mundo del trabajo.
- Reajustar el Aporte Fiscal Directo (AFD), incluyendo mecanismos para corregir su asignación, considerando especial atención a las universidades regionales.

Chile se atreve a tener una vida saludable y de calidad

Pareciera ser que la felicidad es un concepto abstracto que forma parte de la utopía que persigue el quehacer humano. Las personas se desviven por encontrarla, los gobiernos ofrecen una ruta para ello y el mercado se aprovecha de esta búsqueda. Es un error creer que existe una relación proporcional entre crecimiento económico y felicidad. De hecho, como lo prueban algunos investigadores, la relación entre PIB y los índices de satisfacción vital solo existe en cuanto se ha logrado la satisfacción generalizada de las necesidades básicas.

Tenemos enormes desafíos para una vida saludable. Los problemas de salud mental en Chile son desde el año 2008 la principal causa de pérdida de años de vida saludable. Sin embargo, sólo 1 de cada 3 personas que tuvo problemas de salud mental, recibió algún tipo de atención. De cada 100 pesos que se gasta el sector público en Chile, sólo dos se destinan a salud mental.

La falta de calidad de vida tiene implicancias en la pobreza, en los logros educacionales, en la armonía familiar, incide en los embarazos adolescentes y la violencia intrafamiliar y los suicidios. Facilita el desarrollo de adicciones, como el consumo desmedido de alcohol y las drogas.

El bienestar de los chilenos se juega en la corresponsabilidad. Las personas tienen la tarea de mejorar sus hábitos, disminuir o evitar el consumo de alcohol y drogas y desarrollar actividades deportivas. Para eso, tenemos que proveer de condiciones, mejorando el apoyo en los consultorios, en los COSAM y los CESFAM, en los centros de tratamiento de drogadictos, pero también en los centros culturales y la infraestructura deportiva.

Proponemos:

- Triplicar inmediatamente la actual inversión pública en salud mental. Definir una línea base de la salud mental, el bienestar y la felicidad en Chile, midiéndola regularmente e incorporándola como un indicador principal de desarrollo.
- Establecer nacionalmente el Programa de Control de Salud para el Adulto Mayor.
- Reformar el sistema de las Isapres para asegurar la transparencia de sus precios y prestaciones, terminar con las discriminaciones de las mujeres y los adultos mayores, y fortalecer su rol de prevención y cuidado.
- Salud dental: aumentar número de odontólogos y su presencia en la salud primaria.
- Garantizar por ley la transparencia de los precios en la salud, incluyendo prestaciones de centros médicos, hospitales, clínicas e isapres y asegurar el acceso oportuno y justo a medicamentos, mediante una política audaz que incluya el proceso de bioequivalencia.
- Transparentar y hacer más activo el rol de los ciudadanos en la gestión de su salud y su pensión, de manera de terminar con discriminaciones y letra chica que impiden ejercer derechos y deberes.
- Duplicar los recursos para la práctica deportiva amateur incluyendo infraestructura, equipamiento y programas locales.



Chile de atreve a vivir seguro e integrado

Durante los últimos años, las apuestas en materia de seguridad han sido esfuerzos aislados: modernizaciones al sistema de enjuiciamiento criminal, aumentos en dotaciones de instituciones policiales, represión y endurecimiento de sanciones. Pero no es posible protegerse de la delincuencia de manera aislada, se requiere de un enfoque integral que considere al menos cinco pilares: policial, judicial, urbanístico, comunitario y de prevención y reinserción.

Si no somos capaces de organizar a la comunidad, seguiremos siendo una sociedad atemorizada. De nada sirve duplicar el número de carabineros si estos no están coordinados con los otros organismos de seguridad, los fiscales y con los vecinos y sus barrios. Tampoco tenemos adecuados sistemas e segmentación al interior de las cárceles, ni una adecuada oferta programática de rehabilitación. Hay que aprender del trabajo heroico que hoy desarrollan las Iglesias Católica y Evangélica en las cárceles.

Al año 2012, se contabilizan 100.000 niños menos estudiando que el año 2011. Estos podrían llegar a 300.000 niños menos al 2020 de mantenerse la tendencia. El tema de la deserción escolar es un verdadero drama para miles de familias. De cada 100 jóvenes que entran a primero medio, solo 84 se titulan de cuarto medio. Ese niño que deserta, es muy probable que derive en el alcohol y las drogas, y que luego no pueda conseguir un trabajo convirtiéndose en un delincuente en potencia.

Proponemos:

- Establecer un Sistema Nacional de Alerta Temprana para detener la deserción y el abandono escolar.
- Concretar de una vez la reforma carcelaria y crear una agencia pública de reinserción social, que dependa del Ministerio de Justicia y que esté a cargo del tratamiento y rehabilitación penal, incorporando a las familias en el proceso.
- Establecer como una política nacional la instalación de alarmas comunitarias que ha demostrado ser una fórmula efectiva para organizar a la comunidad, prevenir los delitos y disminuir el temor.
- Reestructurar el SENAME para mantener en el Ministerio de Justicia sus funciones vinculadas a lo estrictamente infraccional y traspasar las funciones de prevención primaria y vulneración (adopciones, entre otros) bajo la tutela del Ministerio de Desarrollo Social.
- Fondo de inversión para entornos urbanos de riesgo.

Chile se atreve a una gran reforma urbana para ciudades justas, amables e integradas

En 1960, un tercio de los chilenos vivía en sectores rurales. 50 años después de la reforma agraria llegó el momento de abordar el desafío de la reforma urbana. Hoy, 6 de cada 7 chilenos viven en zonas urbanas y grandes ciudades. 1 de cada 7 chilenos vive en un barrio vulnerable o segregado. Hay cerca de 280.000 viviendas sociales que tienen graves problemas de localización, insuficiencia de tamaño, mala calidad de bienes públicos y alta segregación social. Para reparar las antiguas viviendas sociales y llevarlas a los estándares actuales se necesitan cerca de 150 UF por familia.

Para lograr que todas las comunas lleguen al estándar OCDE de 9m² de área verde/ habitante se necesitan más de 10.000 hectáreas de parques lo que tendría un costo de US\$350 millones por año en 10 años, además de US\$600 millones anuales para su mantención.

La falta de una adecuada planificación e incentivos ha llevado a que nuestras ciudades se estén llenando de vehículos particulares, mientras el transporte público queda relegado a un segundo plano. Necesitamos una red de transporte público de calidad. Necesitamos que las grandes construcciones consideren y estén obligadas a mitigar el impacto que genera su construcción. Y no sólo a las mitigaciones para los automovilistas que es lo que más aparece en televisión, también las mitigaciones para los peatones, ciclistas y usuarios de la red de transporte colectivo, y para asegurar el acceso a espacios públicos.

Proponemos:

- Crear los gobiernos metropolitanos para atender las crecientes necesidades urbanas que trascienden a la unidad comunal, con una autoridad que tenga jurisdicción en materias de planificación urbana y transporte público integrado.
- Un Plan AUGE de espacios públicos: Incrementar la inversión en espacios públicos y equipamiento urbano en los barrios vulnerables, para asegurar estándares mínimos en todas las comunas y crear el Fondo Nacional de Parques Urbanos.
- Crear la Subsecretaría de Urbanismo, que tenga autoridad para regular el desarrollo y fiscalizar el uso de espacios públicos.
- Mejorar la participación ciudadana en la elaboración de los Planes Reguladores
- Consolidar la aplicación eficiente de Subsidios al Transporte Público Urbano determinando tarifaciones y subsidios óptimos para cada tipo de transporte.
- Integrar la infraestructura peatonal al análisis y diseño de sistemas de transporte público. Ampliar la red de ciclovías urbanas y en las carreteras. Establecer estándares para usuarios de movilidad reducida.
- Red de Ciclovías en todas las capitales regionales y fortalecer una cultura de respeto hacia peatones y ciclistas.



Chile se atreve a poner en el centro a las familias y fortalecer la comunidad

Durante las últimas décadas nuestra sociedad ha experimentado una gran transformación. Asistimos a una ciudadanía más libertaria y exigente, de la misma forma que se han fragmentado también sus anhelos, intereses y las formas de convivencia social y afectiva. Las personas reclaman autonomía para trazar sus propios planes de vida, solicitando el debido respeto por parte de los demás frente a las decisiones que adoptan. Estos cambios han impactado de sobremanera a las familias, su estructura y la manera de organizar internamente los roles y responsabilidades de cada uno.

Reconocemos y valoramos que no haya un único modelo familiar, pues estamos convencidos que el afecto, la lealtad y la voluntad de hacer una vida en común, pueden tener distintas manifestaciones. Con la misma convicción, reivindicamos a la familia, en cualquiera de sus formas, como el más esencial e importante núcleo de socialización, el que requiere de un rol activo por parte de la política pública, para su fortalecimiento y promoción.

Creemos en el derecho a la vida desde la concepción hasta la vejez. Sentimos un deber en la protección de los niños, el cuidado del que está por nacer y también de aquellos que nacen y necesitan de un apoyo especial, por tener capacidades diferentes. Si de verdad queremos reducir los abortos en Chile, debemos partir por disminuir los embarazos no planificados, en particular los embarazos adolescentes, debemos abordar seriamente la educación sexual en todas nuestras escuelas, debemos ser capaces de apoyar a esa madre adolescente que espera un hijo, y no discriminarla y segregarla del ambiente escolar o laboral.

Estamos convencidos de la necesidad de un enfoque sistémico familiar en el diseño, implementación y evaluación de toda política pública.

Proponemos:

- Garantizar, en el desarrollo de toda política pública, el papel de las familias como núcleo significativo de la vida social, promoviendo el desarrollo de políticas integrales y respetuosas de la diversidad y la individualidad de cada uno de sus miembros.
- Fortalecer los programas de educación sexual en las escuelas y facilitar el acceso a información y medios de prevención del embarazo para los jóvenes.
- Desarrollar políticas activas de apoyo a las familias con niños con capacidades diferentes y necesidades educativas especiales, garantizando el acceso a recursos, información y redes que faciliten las condiciones de vida de sus miembros. Aumentar la subvención y garantizar la integración escolar (apoyo en las escuelas)
- Asegurar, si es que no se logra antes, la aprobación en el Congreso Nacional del Acuerdo de Vida en Pareja, para asegurar el ejercicio de todos los derechos y responsabilidades para el desarrollo de una vida plena.

Chile se atreve a crecer como una sociedad con derechos y obligaciones claros.

Durante estas últimas décadas Chile ha progresado como nunca lo hizo en su historia. El crecimiento económico trajo más bienestar material, acceso a bienes y servicios, de la misma forma que se generaron más y nuevas oportunidades. En el camino sin embargo, hemos descuidado nuestro capital social, las redes de colaboración y solidaridad, con la creencia de que bastaba sólo con el talento y el esfuerzo de cada uno.

De a poco nos fuimos transformando en una sociedad tremendamente individualista, confundiendo autonomía con autosuficiencia, abrazando con entusiasmo la nueva cultura de los derechos, pero paulatinamente olvidando nuestros deberes. Es cierto que hoy estamos materialmente mejor que ayer, pero también nos sentimos más solos y desamparados.

Vivir en comunidad requiere también preocuparse de nuestro entorno, tanto en lo que se refiere a quienes no han tenido las oportunidades para progresar por sí mismos, como también en la indispensable comunión para conseguir, preservar y proteger la existencia de los bienes que nos pertenecen a todos: el agua, el aire, el paisaje, los recursos naturales. Estamos convencidos de que incluso para alcanzar nuestros objetivos personales, requerimos y dependemos de la colaboración de los demás.

Queremos vivir en una sociedad donde se distribuyan más equitativamente los beneficios y frutos, y también las cargas y contribuciones. Creemos en el esfuerzo común, en la participación y las capacidades conjuntas, como el primer y más importante motor del desarrollo, que humaniza el desarrollo y complementa las dinámicas del mercado y el aporte estatal.

Proponemos:

- Más atribuciones y responsabilidades para las Juntas de Vecinos en planes y proyectos urbanos públicos y privados. Financiamiento Público de las Juntas de Vecinos y uniones comunales.
- Fortalecer los sindicatos, los colegios profesionales y las organizaciones sociales, para que desde la base, la participación y el compromiso de todos sea un componente fundamental de la vida social.
- Construir una nueva relación de respeto y valoración de los pueblos originarios. Chile es un Estado plurinacional, reconocerlo legalmente es respetar nuestra cultura y potenciarlo es una oportunidad de integración y desarrollo para todos.
- Perseguir y sancionar toda forma de discriminación arbitraria, y al mismo tiempo, comprometer la obligación en las políticas públicas la inclusión y la acción afirmativa para asegurar la participación de las mujeres, los jóvenes y los descendientes de pueblos originarios.

Chile se atreve a tener trabajos dignos y oportunidades justas para todos

El trabajo es un medio para ganarse la vida, de la misma forma que nos otorga libertad. Es también una de las principales fuentes de dignidad, en la medida que mediante sus frutos contribuimos al bienestar de las personas que están a nuestro cuidado, haciendo un aporte a la sociedad, siendo protagonistas y responsables del desarrollo de nuestra comunidad.

Por eso aspiramos a un país de emprendedores, que ofrezca más y mejores empleos, que favorezca la creatividad y la innovación para quienes dan trabajo y que facilite mecanismos de formación permanente de las personas, de manera que contemos con una fuerza laboral actualizada y preparada para los desafíos del siglo XXI.

Aspiramos a que el trabajo no sólo contribuya a una mejor pasar, sino también sea compatible con una calidad de vida decente, lo que obliga a poner la mirada en lo que está ocurriendo antes y después de la jornada laboral.

Proponemos:

- Reducir la burocracia para agilizar la creación de empresas, especialmente pequeñas y medianas, simplificando los procesos de gestión y tributación.
- Ampliar el acceso al microcrédito y el apoyo al emprendimiento social.
- Facilitar la formación y favorecer la organización de los sindicatos para mejorar la capacidad negociadora de los trabajadores.
- Promover formas diferentes de participación en el mercado laboral, especialmente para mujeres y jóvenes, sin afectar derechos de los trabajadores.
- Debemos terminar con el abuso del Multirut y sus consecuencias en la organización y el trato sobre los trabajadores.
- Ampliar el acceso a salas cunas, de manera de favorecer la participación de las mujeres en el mercado del trabajo.

Chile se atreve a apostar por energía y desarrollo limpio y sustentable.

La matriz energética que tiene Chile hoy es cara, sucia y poco confiable. Los precios se han más que cuadruplicado en poco más de una década. En términos prácticos, una familia promedio chilena, que consume 200kWatt mensuales, paga una cuenta de sobre \$15.000, mientras que en promedio en cualquier otro país de la OCDE estaría pagando en promedio menos de \$10.000.

Chile tiene la oportunidad para generar un gran acuerdo que nos permita un desarrollo armónico con el entorno, comprometido con el medio ambiente, explotando nuestros recursos naturales renovables, al mismo tiempo que aseguremos un suministro de energía suficiente, autónomo y seguro.

Debemos enfrentar un cambio cultural en nuestros patrones de conducta, fomentando el uso adecuado de la electricidad a través del ahorro y programas de eficiencia energética más agresivos u audaces de los implementados a la fecha. Dicho cambio debe ser acompañado también con la autogestión y producción local y micro, facilitando que la nuestra infraestructura (viviendas, colegios, hospitales u oficinas) cuenten con paneles solares que atenúen el consumo general.

Pero la protección del medio ambiente no sólo alcanza a la naturaleza o el ecosistema, sino también está muy importantemente referido al respeto de los modos de vida y culturas locales que abundan en nuestro país. Es deber del Estado no sólo dar protección a estas comunidades por la vía de impedir que grandes proyectos arrasen con su patrimonio material y cultural, sino también ordenar –por la vía de los incentivos pero también de las prohibiciones- el dónde y cómo deben realizarse los proyectos de generación eléctrica en las próximas décadas.

Proponemos:

- Establecer una política energética de largo plazo en donde el Estado defina los proyectos necesarios para el desarrollo de Chile y los lugares donde se minimizan las consecuencias ambientales y sociales para los chilenos para que luego sean los privados, mediante procesos de licitación pública transparente, los que desarrollen esos proyectos. Para esto el Estado debe realizar estudios de cuencas, de vientos y de radiación y definir, pensando en el bien común, dónde y cómo debieran desarrollarse proyectos energéticos
- Proponer y consensuar un horizonte razonable de tiempo, para que Chile, en no más de 30 años, elimine de su matriz de producción eléctrica el uso de combustibles fósiles y, por el contrario, tener una producción que fundamentalmente se sustente en fuentes energéticas propias y renovables, como el agua o el sol.
- Desarrollar una política activa e intensiva de ahorro energético, en los hogares, con incentivos para las empresas y una acción decidida de los servicios públicos.